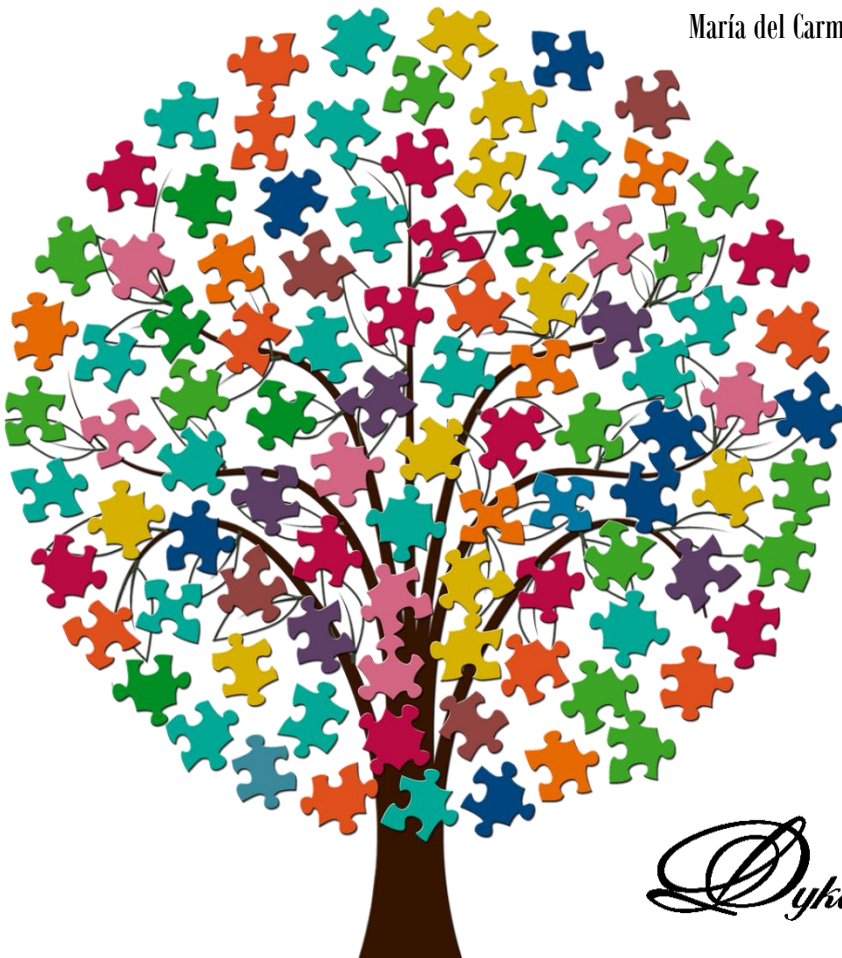


INNOVACIÓN DOCENTE E INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN: NUEVOS ENFOQUES EN LA METODOLOGÍA DOCENTE

COMPS.

Ana Belén Barragán Martín
María del Mar Molero Jurado
África Martos Martínez
María del Mar Simón Márquez
José Jesús Gázquez Linares
María del Carmen Pérez-Fuentes



Dykinson, S.L.

CAPÍTULO 35

LA RELACIÓN ENTRE LA PSICOLOGÍA Y EL LENGUAJE, PARA FOMENTAR LA PARTICIPACIÓN DEL ALUMNADO EN EL AULA DE INGLÉS

KONSTANTINA KONSTANTINIDI Y BIANCA MANUELA SANDU
Universidad de las Palmas de Gran Canaria

INTRODUCCIÓN

Con el fin de analizar la situación actual en el aula de inglés como lengua extranjera -principalmente en la Educación Superior- se considera necesario buscar el hilo que une los procesos mentales y psíquicos del ser humano, desde una aproximación interdisciplinar, es decir, la epistemología de la Psicología y la Lingüística. A este respecto, en el presente estudio teórico, se recogen los datos más pertinentes, relacionados con la evolución de la ciencia de la Psicología desde el siglo XIX y se contrastan las teorías de tres eruditos prestigiosos, cuyas aportaciones han contribuido decisivamente a la formación de las corrientes psicolingüísticas como las conocemos en la actualidad. Una vez presentadas las orientaciones principales que han establecido la Psicología como ciencia y vinculadas con la percepción del lenguaje como actividad cognitiva de representaciones mentales individuales y colectivas, se enfatiza el papel que desempeña la mente consciente e inconsciente en los procesos cognitivos, y más concretamente en el aprendizaje de la lengua extranjera, para realizar, finalmente, una propuesta innovadora sobre el afrontamiento de problemas relacionados con la baja o escasa participación del alumno hispanohablante en el aula de inglés, debidos a aquellos factores psicolingüísticos estudiados y analizados a lo largo de la historia, que están presentes en el proceso enseñanza-aprendizaje hasta la actualidad.

Contexto histórico de la observación epistemológica en el ámbito de la Psicología

El tornadizo siglo XIX se caracteriza por los grandes cambios que experimenta la humanidad, a nivel sociopolítico, cultural, científico y tecnológico. El mundo y las estructuras, en general, se perciben de manera antropocéntrica, donde ahora el locus de atención es el hombre y no las fuerzas divinas de la naturaleza. Entramos en un siglo revolucionario, en el que la percepción de las sociedades se basa en pruebas científicas, en investigaciones que procuran comprobar relaciones causales de acontecimientos y llegar a resultados válidos, extraídos de métodos experimentales. Ya nada se deja al azar ni en las manos de Dios.

Uno de los campos más polémicos desde sus inicios, la Psicología, encuentra por primera vez una base científica para apoyar sus teorías. Newton estaba revolucionando el mundo con sus publicaciones sobre el descubrimiento de la Ley de la gravitación universal, enseñando mediante sus tesis en la física y la astronomía el camino hacia la observación epistemológica para su aplicación en otras disciplinas, también. Unos siglos más tarde, la escuela alemana del siglo XIX pone los cimientos para el nacimiento y el estudio sistemático de la psicología, mediante los estudios de Herbart basados en las matemáticas y las investigaciones de Weber (1851/2006) y Fechner (1860/1966, 1882/2006) a través de mediciones de lo psicológico en el campo de la psicofísica (Goldstein, 2006; Higuera y Muñoz, 2012). El fisiólogo alemán Wilhelm Wundt, partiendo de los estudios de sus predecesores, funda la psicología experimental en el año 1879 desde los laboratorios de la Universidad de Leipzig y ofrece una nueva aproximación a los estudios de la Psicología a nivel mundial.

Unas décadas más tarde, a principios del siglo XX, dos figuras eminentes en el campo del psicoanálisis y de la psicología analítica, Sigmund Freud y su discípulo, Carl Jung respectivamente, destacan en el campo de la psicología con sus innovadoras teorías y metodologías de investigación y tratamiento. A continuación, analizaremos el contenido de dos textos elaborados por Wundt (1912/1926) y Jung (1922/2002), con el fin de profundizar más minuciosamente en sus respectivas tesis.

Con el fin de procesar la información y analizar los datos aportados en el campo de la Psicología, desde su perspectiva epistemológica, y para vincularlos con el uso del lenguaje en el plano tanto colectivo como individual, realizaremos, a continuación, un análisis contrastivo entre las tesis de Wundt y Jung sobre el consciente y el inconsciente, por un lado, y el concepto de la evolución desde la aproximación de Darwin y Wundt, por otro. La elección de estos eruditos no ha sido aleatoria, ya que cada uno de ellos describe el proceso de la evolución humana desde perspectivas diferentes que, en su síntesis final, arrojan luz al estado actual en el que se encuentra el humano.

Estudio comparativo entre las tesis de Wilhelm Wundt y de Carl Jung

En su texto, Wundt (1912) «ofrece una historia del desarrollo de la Humanidad, de tipo especulativo, en términos de estadios evolutivos por los que ha atravesado la cultura humana» (Tortosa, 1998: 107) hasta su época, haciendo referencia a la Psicología de los pueblos que estudia los procesos superiores, es decir el desarrollo de la mente humana. El tipo de evolución que propone Wundt consiste en el estudio sucesivo de los importantes fenómenos de la vida conjunta que surgen de la colectividad, de modo que «para acercarse a ellos es necesario un método de análisis histórico de los productos culturales» (Esteban y Ratner, 2010, p.122). Wundt en su texto destaca el carácter evolutivo del arte, seguido por la evolución psicológica previa

del lenguaje y explica que el arte, el lenguaje, las costumbres y la religión se han influenciado directamente por el pensamiento mitológico.

Asimismo, Jung comparte la postura de Wundt respecto a la psicología etnológica cultural y su naturaleza global en combinación con el papel significativo que desempeña la mitología registrada en el inconsciente de los miembros del pueblo, como producto mental colectivo derivado del pensamiento y del lenguaje (Tortosa, 1998, p.106) y apunta que la fuente de una obra artística ha de buscarse en el inconsciente colectivo y no al inconsciente personal del creador.

En definitiva, ambos autores recalcan la evolución psicológica de la humanidad y la consiguiente relevancia social del arte, según el *Zeitgeist* -el espíritu de la época-, desde una aproximación etnológica y colectiva, con algunas variaciones teóricas, como veremos a continuación.

Ambos estudiosos han sido claramente influenciados tanto por el contexto histórico-cultural de su época, como también de los estudios previos de otros investigadores. Wundt y su discípulo Titchener fundaron la psicología experimental estructuralista para estudiar los complejos fenómenos de la estructura de la mente, a través de la observación de sus elementos más simples (Tortosa, 1998) y, más concretamente, mediante la introspección. Así pues, el estructuralismo se dedica al análisis cuantitativo y cualitativo de las «sensaciones» o «representaciones» (elementos objetivos) y de los «sentimientos simples» o «afectos» (elementos subjetivos) de nuestra experiencia. Los dos investigadores manifiestan que la conexión de estas formaciones psíquicas, simultáneas o sucesivas, componen la «consciencia» (Tortosa, 1998, p.104). Asimismo, en su texto, Wundt (1912) hace alusión a la «correlación de las funciones y la reciproca influencia de la evolución psíquica de la sociedad», basándose en las premisas del estructuralismo para describir el orden psíquico de los pueblos.

Por otro lado, en 1913, Jung rechaza el psicoanálisis freudiano que vinculaba la sexualidad con la neurosis y funda la psicología analítica, dando énfasis a los arquetipos y al inconsciente personal y colectivo, como comenta el propio psiquiatra en su texto sobre la interpretación del arte. En el siguiente apartado, analizaremos más detalladamente las posturas de las dos corrientes psicoanalíticas.

ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LA EVOLUCIÓN BIOLÓGICA, LINGÜÍSTICA Y PERCEPTUAL

El concepto de la evolución, desde las aproximaciones de Darwin y Wundt

Wundt y Darwin estudiaron el concepto de la evolución bajo perspectivas bien diferenciadas. La teoría de Darwin sobre el origen y la evolución de las especies, según la cual existía la posibilidad de que «todas las especies descendieran de un mismo antecesor y hubieran experimentado cambios con el tiempo para sacar partido de un

modo de vida determinado» (Leahey, 2005, p.188), revolucionó el mundo científico y filosófico del siglo XIX. El reconocido biólogo, se centró en la búsqueda del origen de las especies desde un punto de vista meramente biológico, a través de la observación y el registro de datos para enlazar las piezas de la evolución animal y, consiguientemente, humana; prácticamente, Darwin empleaba el término «evolución» para referirse a los cambios anatómico-morfológicos adaptativos de que disponen los organismos en su lucha por la sobrevivencia. Por consiguiente, el organismo se ajusta al ambiente y, a través de la reproducción, transmite sus rasgos somáticos a las siguientes generaciones. En 1872, Darwin clasificó las acciones de los animales en reflejos, hábitos e instintos, evidenciando, así, la continuidad mental entre el hombre y los animales, mostrada a través de la expresión de las emociones (Pérez-Acosta, 2011) y marcó el inicio de la psicología evolutiva y comparada (Manrique, 2011), que se basan en los procesos de cambio a nivel individual.

Pérez-Acosta (2011) comenta que «si bien la obra de Darwin constituye la principal revolución de la biología como ciencia en toda su historia, es cierto también que tuvo una repercusión notable en las ciencias sociales, en general, y en la psicología, en particular» (p.165). A este respecto, Wundt (1912/1926) no percibe el concepto de la evolución desde la perspectiva biológica darwiniana, sino desde una óptica meramente psíquica. En su «Psicología de los pueblos» menciona el carácter evolutivo psicológico del lenguaje a través de la historia, como producto de la sociedad, que está influido por el pensamiento mitológico y señala que, junto con el arte y las costumbres, el lenguaje une a los miembros del pueblo. Además, Wundt describe la evolución a base de la consciencia colectiva, mientras que Darwin se centra más en la evolución de los organismos como individuos para describir la selección natural.

Ahora bien, Darwin ubica el locus del cambio en la genética y, por tanto, su teoría se puede clasificar bajo el determinismo biológico, que «subraya la importancia de las predisposiciones genéticas para explicar la conducta» (Hergenhahn, 2011, p.15). Por otro lado, Wundt estudia el cambio en la colectividad desde la perspectiva del determinismo sociocultural que describe la conducta humana mediante «las reglas, los reglamentos, las costumbres y las creencias culturales o sociales» (Hergenhahn, 2011, p.16).

Si partimos de la idea genérica de Hergenhahn (2011) según la cual «a medida que se descubran más causas, la conducta humana será más predecible y controlable» (p.16), sería impertinente comparar el nivel de determinismo entre los dos investigadores en cuestión, ya que no parten ni de la misma base de datos ni de la misma metodología de estudio. Sin embargo, es importante recalcar la existencia de dos tipos de determinismo que influyen en la evolución fisiológica -a nivel individual- y sociocultural -a nivel colectivo-, que determinan el desarrollo de la humanidad.

El doble modelo de Wundt

Wundt propone un doble modelo para describir el estudio científico y sistematizado de la psicología. Por un lado, el reconocido erudito definía la psicología de los pueblos como el estudio de los procesos superiores vinculados con el funcionamiento y el desarrollo de la mente y la clasificaba bajo la psicología comparada. De hecho, en su texto, Wundt (1912) señala dichos procesos mentales cuando se refiere a «las cualidades intelectuales morales y otras de orden psíquico de los pueblos» que llevan a la formación de estructuras políticas, artísticas y literarias. La metodología que seguía Wundt para su investigación no se basaba en experimentos, sino en la interpretación histórica de los productos culturales y, por eso, consideraba que, para su estudio, era imprescindible el uso de los métodos descriptivos de las ciencias sociales. A falta de pruebas experimentales para la justificación de sus tesis, a causa de la naturaleza evolutiva y colectiva de las sociedades, Wundt menciona en su texto la historicidad de los pueblos, comparando, en principio, los pueblos actuales «con otros cultos de especial interés para nosotros» y explicando cómo la evolución psicológica del lenguaje se ha efectuado bajo «la influencia recíproca de muchos», es decir que ha sido «producto de la colectividad». En definitiva, se hace evidente que esta aproximación de Wundt parte del campo de las ciencias sociales, como es la historia, la lingüística, la sociología, la psicología social, la antropología, etc.

Asimismo, la psicología experimental, que estudia los procesos inferiores de los individuos, es decir, la percepción sensorial mediante las sensaciones y los sentimientos (Goldstein, 2006; Norwich, 2003), se distingue de la psicología de los pueblos y sus diferencias principales se ubican en el método de estudio y en la fuente de la investigación; más concretamente, la psicología experimental, partiendo de las premisas de la psicofísica de Fechner, se basa en la unión entre dos disciplinas. Por un lado, la Psicología, desde su perspectiva subjetiva, examina los fenómenos mentales a través de la introspección del individuo y, por otro lado, la fisiología, desde una orientación más objetiva, estudia los fenómenos biológicos, como las sensaciones (Tortosa, 1998). En su texto, Wundt subraya la clara diferencia entre las dos orientaciones de la psicología, señalando que «además de las relaciones de los procesos particulares, ha de atenderse a la general cuestión de la regularidad de la evolución psíquica», haciendo alusión a los procesos mentales individuales y a la evolución colectiva de dichos procedimientos.

«Völkerpsychologie» de Wundt e «inconsciente colectivo» de Jung

Como vimos en los apartados anteriores, Wilhelm Wundt y Carl Jung, influenciados por la revolución epistemológica de su época, comparten varias posturas teóricas y prácticas, en cuanto al desarrollo de sus tesis. Sin embargo, un

análisis más minucioso de sus fundamentos teóricos ofrece una clara diferenciación entre las premisas establecidas por las dos eminencias en el campo de la Psicología.

Por su parte, Wundt desarrolla el concepto del «consciente colectivo», que es el responsable de la evolución psíquica del pueblo. Ideas abstractas, como la política, el arte, el lenguaje, la literatura, los mitos y la religión, se concretizan y se desenvuelven sólo mediante la colectividad y no de manera individual. En palabras de Wundt (1912) «así el lenguaje no es la obra casual de un individuo, sino del pueblo que lo ha creado», contraponiendo, de este modo, la causalidad individual con la creación intencional colectiva. No obstante, Jung (1922) hace alusión al «inconsciente colectivo», que parte de la mitología y «cuyas imágenes primigenias constituyen un bien común de la humanidad».

Además, Wundt (1912) insiste en que «el lenguaje está influido por el mito [...] y las costumbres y los usos están influidos por el pensamiento mitológico», mientras que Jung (1922) manifiesta que «la conformación de la imagen primigenia es una traducción al lenguaje del presente». Así pues, la aproximación psicológica del lenguaje como herramienta de comunicación, no se efectúa de la misma manera por los dos grandes estudiosos. El primero hace referencia al uso de la lengua como producto que abarca la historia de la humanidad y el segundo percibe el lenguaje como medio de expresión de los arquetipos, que están sellados en nuestro inconsciente colectivo (Jung, 1991, p.10).

Tras este análisis, se puede concluir que el enfoque de estudio psicológico que proponen las dos corrientes no coincide, ya que la aproximación wundtiana sobre la psicología del pueblo estudia el consciente colectivo derivado del conjunto de los miembros de la sociedad, mientras que las premisas jungianas indagan sobre el inconsciente colectivo, que se encuentra en la mente de cada uno de los miembros de la sociedad, pero con un referente común, eso es los arquetipos registrados en el inconsciente de todos los individuos.

Las teorías de Wundt y Jung aplicadas en el sector educativo en la actualidad

A partir de las teorías expuestas en los apartados anteriores, realizamos un breve recorrido histórico del camino que ha seguido la Psicología desde las primeras iniciativas de argumentación científica surgidas en el siglo XIX, que la han establecido como una disciplina válida y epistemológicamente coherente en el seno de las demás ciencias antropocéntricas, enfatizando su relación intrínseca con la evolución de la mente humana y el lenguaje, desde orientaciones diferentes. Esta revisión histórica contribuye a la comprensión de los procesos mentales humanos y los diferentes estados de la psique, desde un proceso evolutivo a lo largo de los siglos, para poder, de esta manera, entender los procesos cognitivos y psicológicos que influyen en las diferentes formas de pensamiento de las personas en la actualidad. A este respecto,

basándonos en la distinción perceptual sobre las raíces y el funcionamiento de los elementos objetivos (sensaciones y representaciones) y los elementos subjetivos (sentimientos simples o afectos) que constituyen nuestra percepción de la realidad, propuesta por Wundt y Jung desde dos enfoques aparentemente diferentes, podríamos buscar las causas de la baja o escasa participación del alumnado en el aula, observada generalmente en la actualidad.

Tras una investigación observacional, realizada en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en 2018, los alumnos del grado de Traducción e Interpretación manifestaron que el problema principal al que se enfrentan en el contexto universitario no es la traducción en sí, sino su dificultad en manejar y expresarse de manera adecuada y autónoma en la lengua extranjera. Un alto porcentaje coincide en que la razón principal por su baja participación en clase es «la vergüenza que tenemos los españoles de hablar inglés», afirmación que se debe a que «nos han enseñado mal el inglés en el colegio» (Konstantinidi, 2019). Estas observaciones se vinculan directamente con las prácticas educativas inadecuadas o incompletas en España, respecto al aprendizaje de la L2, que los alumnos suelen usar como argumento para justificar su poca o escasa participación personal en el proceso de aprendizaje. Por tanto, siguiendo las tesis de Jung sobre las funciones del inconsciente colectivo, se observa que el alumno hispanohablante reproduce inconscientemente la idea colectiva predominante entre el pueblo español, relacionada con la incapacidad de adquirir un buen y alto nivel de dominio de la lengua extranjera. Esta sensación de inseguridad que se refleja en términos de observación directa en el aula obstaculiza la asimilación de nuevos conocimientos y no promueve las prácticas académicas que requiere el nuevo contexto educativo del siglo XXI.

Volviendo a las conclusiones de Wundt (1912), las costumbres están influidas por el pensamiento mitológico, que se forma de manera consciente entre los miembros del pueblo. Por tanto, aunque en los apartados anteriores destacamos las diferencias en las reflexiones de los dos eruditos que, a primera vista y en el plano teórico, parecen contradictorias, en este punto vemos cómo estas dos teorías se consideran, a la vez, complementarias en el contexto académico.

CONCLUSIONES

En definitiva, tras este análisis conceptual basado principalmente en los textos de Wundt y Jung, podemos apreciar las aportaciones muy influyentes de ambos investigadores hasta nuestra época, en un contexto sociocultural totalmente diferente al que nos encontramos en los inicios de la psicología sistematizada, pero igual de válidas para explicar fenómenos psicosociales, relacionados con el ámbito académico.

En los apartados anteriores, comparamos el concepto de la evolución biológica de Darwin con la evolución psicológica de Wundt y subrayamos sus diferencias

principales mediante el determinismo. A continuación, a base de los textos ofrecidos, expusimos el doble modelo de Wundt para equipararlo con los postulados jungianos sobre el inconsciente colectivo. Por último, comentamos las discrepancias básicas entre el objeto de estudio psicológico y la metodología sugerida por Freud y Jung, para llegar, finalmente, a lo que Hergenhahn denomina *Zeitgeist* o espíritu de la época. Con el fin de comprender los sucesos históricos de la humanidad, se considera imprescindible el estudio de otros factores, como las aportaciones de otras ciencias, el marco económico-político y los avances tecnológicos en la época en cuestión. Así pues, el estructuralista Wundt descompondría los elementos perceptivos más complejos del hombre para buscar las causas de su conducta según sus influencias históricas contextuales, mientras que Jung se enfocaría en el inconsciente colectivo como este se había formado hasta su época.

A partir de estas referencias y datos psicocognitivos, relacionados con la propia historia y evolución de la humanidad, podemos comprender la situación actual en la que se encuentran y se desarrollan académicamente las nuevas generaciones que, en general, se muestran indecisas frente a ciertas actividades que requieren la participación en el aula, a causa de la falta de independencia y autonomía a la hora de desarrollar su argumentación, demostrar sus conocimientos o defender su opinión en el idioma extranjero.

REFERENCIAS

- Esteban, M. y Ratner, C. (2010). Historia, conceptos fundacionales y perspectivas contemporáneas en psicología cultural. *Revista de Historia de la Psicología*, 31(2-3), 117-136.
- Fechner, G.T. (1860/1966). *Elements of Psychophysics*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Fechner, G.T. (1882/2006). *Revision der Hauptpunkte der Psychophysik*. Leipzig: Breitkopf und Härtel.
- Goldstein, E.B. (2006). *Sensación y Percepción*. Madrid: Debate.
- Hergenhahn, B.R. (2011). *Introducción a la Historia de la Psicología*. México D. F.: Cengage Learning.
- Higueras, B. y Muñoz, J.J. (2012). *Psicología Básica. Manual CEDE de Preparación PIR, 08*. Madrid: CEDE.
- Jung, C. G. (1922/2002). *Sobre las relaciones de la Psicología analítica con la obra poética. Sobre el fenómeno del espíritu en el arte y en la ciencia*. Obras completas, vol. 15 (pp. 57-75). Madrid: Trotta.
- Jung, C.G. (1991). *Arquetipos e inconsciente colectivo. 4ª edición*. Barcelona: Paidós.
- Konstantinidi, K. (2019). La adquisición y la percepción del inglés como L2, mediante el enfoque cognitivista, en alumnos de Traducción e Interpretación. En J. J. Gázquez Linares et al. (Eds.), *Innovación Docente e Investigación en Arte y Humanidades* (pp. 571-580). Madrid: Dykinson.

Leahey, T.H. (2005). La revolución Darwiniana. En *Historia de la Psicología* (pp. 186-191). Madrid: Pearson Educación.

Manrique, H. (2011). La contribución de Darwin al surgimiento de la psicología evolutiva. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 3(2), 83-98.

Norwich, K.H. (2003). *Information, Sensation and Perception*. Recuperado de: <http://www.biopsychology.org/norwich/isp/isp.htm>

Pérez-Acosta, A.M. (2011). Sobre el impacto de la obra de Charles Darwin en psicología y ciencias afines. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(1), 165-167.

Tortosa, F. (1998). El modelo dominante: la psicología científica de W. Wundt (1832-1920). En F. Tortosa. (Eds.), *Una Historia de la Psicología moderna* (pp. 98-108). Madrid: McGraw-Hill.

Weber, E.H. (1851/2006). *Der Tastsinn und das Gemeingefühl*. Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller Auflage.

Wundt, W. (1912/1926). *Elementos de psicología de los pueblos. Bosquejo de una historia de la evolución psicológica de la humanidad*. Madrid: Daniel Jorro.